

El hierro se repone. Las personas no: conversación con la asociación ucraniana



Refrigeración y climatización en primera línea: lecciones desde Ucrania Instalaciones en guerra: la profesión que mantiene Ucrania en funcionamiento

Desde **CNI** llevamos tiempo en contacto con nuestros colegas de Ucrania. En medio de una realidad que cambia cada día —apagones, falta de recursos, urgencias y riesgo— quisimos parar un momento y escucharles con calma. Por eso hemos entrevistado al presidente de la Asociación de Refrigeración de Ucrania, Serhii Anashkin, para que, con sus propias palabras, nos cuente qué significa hoy ser técnico HVAC-R en Ucrania, qué ha sido lo más difícil desde 2022, cómo se adaptan sobre el terreno y cuáles son sus prioridades para el futuro. Este no es un reportaje más: es un testimonio profesional que merece ser leído.

1) En una frase: ¿qué significa hoy ser instalador/técnico HVAC-R en Ucrania?

Ser instalador/técnico HVAC-R en Ucrania durante la guerra significa vivir la realidad directa del conflicto: según el trabajo, hay que operar desde lugares con amenaza real de ataques con misiles y drones hasta zonas de retaguardia profunda, pero con recursos limitados (humanos, materiales y de tiempo). Hay muchos ejemplos: nuestros profesionales trabajan en retaguardia asegurando el funcionamiento de los sistemas de climatización y refrigeración, y también defienden el país en distintas unidades de las Fuerzas de Defensa de Ucrania. Lamentablemente, hemos perdido a compañeros. En una frase: cualquier tarea que en tiempos de paz se consideraba normal, hoy es —sin exagerar— un cumplimiento heroico del deber.

2) ¿Qué ha sido lo más difícil para vuestros técnicos desde el inicio de la guerra a gran escala (seguridad, logística, materiales, personal, clientes...)?

La seguridad es un concepto muy relativo en guerra. Los rusos no distinguen si el objetivo es militar o civil: un almacén de equipos, una guardería, una instalación logística de frío o un hospital. El equipo está en todas partes, y lo más duro de constatar es que la mayoría de daños afectan a infraestructuras y edificios civiles en nuestras ciudades, pueblos y aldeas.

Lo más difícil para nosotros es el **recurso humano**: no es infinito. Nuestro país no tiene cientos de millones de personas ni cientos de miles de especialistas para permitirse pérdidas excesivas de capital humano. Ese es el primer gran nivel de dificultad. Aun así, estamos encontrando soluciones para optimizar la eficiencia del personal, y la principal es la **versatilidad**: ya existía an-



Cualquier tarea que en tiempos de paz se consideraba normal, hoy es —sin exagerar— un cumplimiento heroico del deber.

tes, pero ahora se desarrolla a un ritmo muy rápido. En la práctica, casi no hay separación entre perfiles de instalación y de servicio.

El coste de materiales y componentes depende del coste de la logística. En guerra, los precios han subido por el riesgo y por el aumento del precio de los servicios logísticos.

Sobre los clientes: pese a todas las pérdidas (daños en fábricas, comercios, hospitales, escuelas, centros logísticos y otros), nuestros socios y clientes siguen construyendo, reconstruyendo, captando fondos y restaurando equipos, porque nuestra tarea principal es sostener la estabilidad de la economía de Ucrania.

3) Mencionaste cortes constantes de electricidad.

¿Qué consecuencias prácticas tienen para los sistemas de refrigeración y de calefacción/climatización? ¿Cómo os adaptáis sobre el terreno?

Hemos tenido apagones desde los primeros días de la guerra. La adaptación es simple: prácticamente en cada instalación que se construye, se reconstruye, se restaura tras daños o se mantiene en servicio, se prevén **generadores** para alimentación eléctrica de respaldo.

También se están desarrollando de forma importante los sistemas de **automatización y control** de refrigeración y climatización en edificios, con un fuerte énfasis en la eficiencia energética. Las **energías renovables** también avanzan activamente, ayudando a diversificar el suministro en todos los emplazamientos donde técnicamente es posible.

Además, los equipos de instalación y servicio suelen disponer de **generadores autónomos compactos** que les permiten trabajar sin energía externa, con herramientas e iluminación incluidas.

4) ¿De qué están más orgullosos los instaladores ucranianos desde 2022 (tipo de trabajo, actitud, respuesta, éxito...)?

Creo que lo más grande de lo que podemos estar orgullosos, además del trabajo diario, es que cada empresa y cada profesional hace todo lo posible para ayudar a la economía y al ejército a sostener el frente y asegurar el funcionamiento del equipamiento. Hay muchísimos objetos restaurados.



Los rusos no distinguen si el objetivo es militar o civil: Los equipos están en todas partes. La mayoría de daños afectan a estructuras civiles.

En varias ocasiones, a petición de compañeros, organizamos recogidas de equipos que luego se enviaron para reparar lo necesario. Cada una de esas acciones es un paso hacia la victoria.

También enfocamos nuestro trabajo en equipos que funcionan con **refrigerantes naturales y alternativos seguros**. Es un reto, pero aprendemos rápido.

5) ¿En qué se ha centrado más vuestra asociación: apoyo de emergencia, formación, orientación técnica, coordinación con autoridades, cooperación internacional...?

El principal foco de la asociación durante la guerra es **sostener su actividad** informando al mercado sobre nosotros y atrayendo nuevas empresas. Lamentablemente, ahora no contamos con personal permanente suficiente para gestionar tareas administrativas continuas, y por eso nuestro desarrollo no es todo lo sistemático que podría ser. Aun así, siguen incorporándose nuevos miembros, y les agradecemos su confianza. Que una empresa decida unirse a nosotros en plena guerra es la mejor prueba de que, en los momentos más difíciles, estamos con el mercado y el mercado está con nosotros.

Seguimos realizando tareas habituales: a nivel de ministerios y organizaciones se continúan preparando documentos legislativos y normativos. Los proyectos internacionales son difíciles de llevar en formato online, pero mantenemos el contacto con colegas de la Oficina del Ozono, AREA y otros.

El apoyo entre colegas, la formación, cuestiones técnicas, coordinación y cooperación existen, pero en menor escala que en tiempos de paz.

Nuestra próxima gran tarea es impulsar el **desarrollo de las exportaciones** y la **producción de equipos en Ucrania**. La transferencia de equipos lleva tiempo y no siempre se puede esperar. Cuanto más produzcamos en Ucrania, menos dependeremos de proveedores externos. Cuanto más exportemos, más ayudaremos al país.

6) ¿Habéis visto nuevos riesgos para los técnicos (condiciones de trabajo, equipos inseguros, falta de repuestos, reparaciones improvisadas)? ¿Qué te gustaría que colegas de otros países entendieran sobre esto?

“ El hierro se repone.
Las personas no.

Sí, hay riesgos. El primero es la necesidad de desplazarse a instalaciones muy peligrosas, cerca del frente: hospitales, escuelas, servicios públicos, almacenes. Las reparaciones y el servicio se realizan en plazos extremadamente cortos y con la máxima rapidez de respuesta, lo cual afecta a las personas y, por supuesto, a la fiabilidad de los equipos instalados u operados.

Las condiciones de trabajo son importantes, pero hay prioridades. Y si el coste de salir es la vida o la salud de nuestra gente, entonces... el equipo no es lo crítico. Se puede perder el material si eso salva vidas. El hierro se repone. Las personas no.

7) ¿Qué tipo de apoyo desde fuera de Ucrania es realmente útil para vuestro sector — y qué es bienintencionado pero no ayuda?

Recibimos apoyo de colegas fuera de Ucrania: asociaciones y representaciones de marcas conocidas en Ucrania apoyan a sus empleados que sirven en las Fuerzas de Defensa. También mantenemos comunicaciones constantes con socios y distribuidores.

Al inicio de la guerra, hicimos un llamamiento a todos nuestros contactos —asociaciones, fabricantes y partners— para que **cesaran por completo** la cooperación con el agresor y sus aliados. Estoy seguro de que la mayoría de fabricantes y grandes compañías no querrán asumir el riesgo de relacionarse con países aliados del agresor.

Pero, por desgracia, hay empresas que no ven problema en trabajar con los rusos y sus aliados. Para nosotros es una matemática triste: proporcionar tecnología y vender equipos y componentes, facilitar su participación en eventos internacionales, equivale a normalizar al agresor y favorecer su economía; eso aumenta sus recursos; eso implica nuevas pérdidas de vidas militares y civiles (incluidos niños) en Ucrania; y eso prolonga la guerra.

El mejor apoyo es **no mantener contactos** con los agresores y, al contrario, **integrar a nuestras empresas** en desarrollos y producción, y **comprar equipamiento** que podemos fabricar (Ucrania tiene fabricantes de intercambiadores de calor, equipos comerciales e industriales, unidades de compresión y condensación, equipamiento para HoReCa, y sistemas de automatización y monitorización). La divisa pagada por nuestros bienes y servicios ayuda a nuestra economía y reduce la carga sobre nuestros socios —los países de la UE y del mundo— que son nuestros amigos.

“ Nuestros profesionales trabajan en la retaguardia garantizando la climatización y la refrigeración, y también defienden al país en distintas unidades de las Fuerzas de Defensa de Ucrania.

8) Mirando al futuro, ¿cuál es tu prioridad para 2026 para la profesión y para la Asociación (habilidades, estándares, equipos, seguridad, juventud, reconstrucción...)?

Dado que nuestra supervivencia es clave para el futuro, nos centramos en lo prioritario: **desarrollo de la juventud y desarrollo de la educación**.

El segundo tema importante es el desarrollo de los **fabricantes ucranianos de equipos**. Agradecemos a nuestros socios europeos las empresas conjuntas y proyectos compartidos, porque los intereses económicos comunes nos fortalecen frente a los agresores.

Por supuesto, hay proyectos de reconstrucción, pero la mayoría se implementarán tras el fin de la guerra. Incluyen el desarrollo activo de **bombas de calor y energías renovables**.

9) ¿Hay alguna pregunta que te hubiera gustado que hiciéramos — o algún mensaje que quieras enviar directamente a los instaladores españoles?

Nos interesan las siguientes preguntas:

1. ¿Cuántos centros de formación hay en España que certifican a instaladores para trabajar con sustancias controladas limitadas por el Protocolo de Montreal y su Enmienda de Kigali?
2. ¿Cuál es el número medio de especialistas formados al año?
3. ¿Los jóvenes que se gradúan en escuelas especializadas, colegios y centros de educación superior reciben simultáneamente un certificado que les permite trabajar con sustancias controladas?
4. ¿Cómo influyen en los estándares y normas de actividad? ¿Aplican normativa de la UE o pueden ampliarla para su propio mercado?
5. ¿Cómo regulan la rentabilidad y los precios en el mercado? ¿Existe alguna forma de cooperación entre instaladores y empresas de ingeniería/proyecto y de servicio? ¿Cómo funciona?
6. ¿Cómo luchan contra el dumping de precios en el mercado?
7. ¿Están dispuestos a celebrar una reunión online con fabricantes ucranianos para identificar interés en productos que puedan comprarnos y que sean competitivos